NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

ROBERTO TOMICHÁ CHARUPÁ. *Naqui Ubai Tupas: Anotaciones teológicas amerindias*. Cochabamba: Itinerarios Editorial, 2023, 400 pp.

El autor de este libro, franciscano conventual y doctor por la Universidad Gregoriana de Roma, es director del Instituto de Misionología y docente en la Facultad de Teología San Pablo de la Universidad Católica Boliviana, sede Cochabamba. Fue perito en la Conferencia de Aparecida y forma parte del equipo de teólogos de la CLAR. Autor y editor de diversos libros y artículos sobre historia, misiones y pueblos originarios de Abya Yala, especialmente amazónicos, fundó junto a Isabelle Combès la colección *Scripta Autochtona - Historia Indígena de las Tierras Bajas*, con 29 títulos publicados entre 2009 y 2023.

Tomichá se considera heredero de un cristianismo con rostro amerindio, fruto de una tradición indígena-cristiana.

Desde esta identidad, nos ofrece su teología en *Naqui Ubai Tupas*, un compendio de catorce artículos sobre teología india-cristiana, publicados en revistas especializadas. Tres de estos textos aparecen por primera vez, y uno ha sido elaborado especialmente para este libro. Los artículos están organizados en cuatro secciones temáticas:

Apuntes históricos: Examina la cantidad de pueblos en la Chiquitanía, su organización social y las tensiones con el método misional de las reducciones. También analiza el significado histórico y lingüístico del término que da título al libro y aborda los mitos ayoreos.

Consideraciones teológicas: Desde una perspectiva transcultural y decolonial, reflexiona sobre la Iglesia, la ac-

ción del Espíritu Santo en la historia y la Trinidad como familia. Además, presenta un análisis sobre los simposios de teología india del CELAM (1997-2017), explorando sus memorias e inquietudes.

Espiritualidades amerindias: Se centra en los presupuestos y desafíos de la espiritualidad indígena, vinculándolos con la cosmovisión y la sabiduría de los pueblos originarios.

Corazonares amazónicos: Adopta la perspectiva del Papa Francisco y establece las bases para desarrollar una mística amazónica en clave decolonial, vinculada al martirio.

El objetivo del libro es ofrecer una aproximación, desde una teología contextualizada, al *Símbolo Divino*, término con el que el autor alude al Misterio de Dios que da Vida y que ha estado presente en los pueblos originarios del continente. Desde el siglo XVI, los misioneros católicos transmitieron el evangelio en el marco de una cristiandad colonial, sumando a ello el método de encomiendas y reducciones, diremos hoy en claro contraste con el anuncio de

Cristo, que provocaron de hecho un ambiente de dominación, generando profundas transformaciones en las comunidades amerindias. Es este el punto de vista que atraviesa a estas páginas. Sin embargo, como reconoce Tomichá, hoy persiste un cristianismo con rostro amazónico, y nos ofrece apuntes para formular una teología desde sensibilidades y presupuestos indígenas.

El autor organiza su reflexión en dos momentos fundamentales. En el primero, presenta su visión histórica, magisterial y bíblica. En el segundo, entra en una fase especulativa, donde dialoga con otros autores y articula los aportes de la experiencia vital de los pueblos originarios.

Aquí radica la riqueza del libro: una teología situada en el contexto vital de los pueblos originarios y su interconexión con el cosmos. Para estas comunidades, la naturaleza es sacramento del Misterio: los árboles, el jaguar y el río son ancestros o como dijo San Francisco de Asís, hermanos. Se asume así la dimensión relacional y comunitaria con la naturaleza, el cosmos y lo trascendente. En la vida, el

Misterio. Al cazar, Dios. En la comunidad, Dios. En la dominación y en la violencia, Dios. Lo sagrado está cerca, no se separa ni divide, aunque se vive sin mezcla ni confusión.

Cuando el autor reflexiona sobre la espiritualidad y mística de los pueblos de Abya Yala, su escritura se mueve con la agilidad del jaguar en la selva. Sus comentarios, llenos de *corazonares y sentipensamientos*, invitan a una comunión profunda con nuestra identidad amerindia. Su teología, impregnada de sensibilidad histórica, recoge los anhelos y esperanzas de los pueblos y crece desde sus narraciones míticas, entendiéndolas como *lugares teológicos* y espacios de revelación.

El enfoque teológico de Tomichá busca la integración sin eliminar las diferencias. Esto se refleja en el propio título del libro: *Naqui Ubai Tupas* es un símbolo polisémico y un término intercultural surgido del proceso histórico de evangelización, el contacto entre pueblos y la dominación colonial. Tomichá subraya que el cristianismo colonial se difundió a través de

encomiendas y reducciones. Su formulación teológica combina el concepto católico de Dios como Padre único y verdadero, expresado en lengua chiquitana, con un término guaraní (*Tupas*) que los jesuitas adoptaron por su difusión y por considerarlo más adecuado desde una perspectiva teológico-dogmática. En la cosmovisión indígena, las mediaciones son concretas, no abstractas. Por ello, el autor insiste en mostrar el Misterio como símbolo, imagen y experiencia, en sintonía con la espiritualidad de los pueblos originarios.

La estructura del libro, al ser un compendio de artículos, provoca algunas repeticiones de conceptos. Sin embargo, a medida que avanzan las páginas, las similitudes dan paso a nuevas perspectivas, generando una progresión en espiral: avanza, repite, varía e integra. Algunos pasajes logran una mayor elaboración, mientras que otros presentan menor desarrollo, ya que intenta relacionar consideraciones que parten desde diferentes puntos de vista. Este déficit es comprensible dada la naturaleza del texto estructurado como compendio de artículos.

En conclusión, Tomichá ofrece una teología profundamente arraigada en la experiencia de los pueblos originarios, en la que lo humano es inseparable de su entorno cósmico y todo habla del misterio vivificante de lo divino. Su visión propone una Iglesia distinta: laical, femenina, sinodal, acorde con el momento histórico. Una Iglesia celebrativa, inculturada y cósmica, que abraza la riqueza amerindia y valora la defensa de la tierra y de sus mártires como signo de testimonio evangélico.

Las páginas de este libro están atravesadas por una parresía evangélica, impulsando una mística en salida, hacia las periferias, en comunión eclesial, dejando atrás paradigmas descontextualizados. Es una clara invitación a convertirnos a un cristianismo con rostro amerindio.

LUIS MIGUEL GARAVAGLIA

<https://orcid.org/0009-0007-3262-7309>